

UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO: COMUNICACIÓN

Lic. Miladys Moreno Sesé

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía
Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. miladys.moreno@umcc.cu

Matanzas, 2016



CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

RESUMEN.

La comunicación es una ciencia que actúa como motor impulsor de las relaciones sociales y herramienta esencial para el desarrollo de una sociedad. Esta ha constituido en su devenir, una de las ciencias menos comprendidas y más repudiadas cuando de gestión empresarial se trata. En Cuba, no fue hasta los años 90 que comenzó a utilizarse de forma estratégica en materia de propaganda política, marketing social, y luego se fue insertando en el campo institucional. En la actualidad se han dado pasos en la lucha por ganar el reconocimiento de la comunicación como alternativa para mediar situaciones, lograr consensos, encontrar soluciones y aunar esfuerzos. Esto está dado por el simple hecho de que existe en la gran mayoría un desconocimiento acerca de qué es comunicación y qué beneficios atribuye a quien la utilice de forma adecuada. Este artículo ofrecerá un acercamiento al concepto de comunicación y a sus orígenes.

Palabras claves: comunicación; emisor; receptor; canal; retroalimentación

La comunicación humana es una sutil y compleja trama de procesos necesarios para la vida, para la interacción y organización social de un grupo o una sociedad determinada. Vivir es comunicarse socialmente, la alienación social consiste y es consecuencia de la incomunicación social, un ejemplo de ello pudiera ser representado en las personas con necesidades especiales como lo es el caso del autismo, que viven aislados de la realidad, enajenados de lo que acontece a sus alrededores, sin entender la dinámica de la vida social, sin comunicarse con quienes le rodean, esto imposibilita su interacción con el mundo circundante. No se concibe el desarrollo de una sociedad sin el empleo de la comunicación como herramienta de socialización, gestión, interacción social, trasmisión de ideas, sentimientos, valores, emociones, percepciones individuales o colectivas, cultura, innovación y transformación.



Si nos referimos a sus inicios, se puede definir que tuvo lugar desde los albores de la propia existencia humana, desde el momento en que el ser humano como individuo, comenzó a relacionarse socialmente y a organizarse en grupo como mecanismo de supervivencia. De ahí que este proceso deviniera elemento necesario para el hombre como parte de sus relaciones sociales.

Desde siempre éste, como ente social, ha buscado la manera de comunicarse con su entorno, en su relación diaria y cotidiana a través de señas, gritos o gestos, cantos, bailes, pintura, signos, símbolos, etc. Lo cierto es, que la diversidad comunicativa simboliza la integración social. Este proceso resultó desde sus orígenes, imprescindible y necesario para el desarrollo tanto del hombre como de la sociedad en su conjunto.

La comunicación es un proceso innegable, ya que en su devenir histórico la relación de los hombres ante el trabajo propició cambios en las formas de producción social así como en la conciencia social, y estuvieron acompañados de nuevas modificaciones en sus procesos comunicativos. La necesidad de comunicarse fue el motor impulsor de todo tipo de codificaciones expresivas. Suele dividirse en cuatro fases la historia de la codificación de signos y fonemas al servicio de la relación interhumana. La primera fase mnemónica (de memoria), se caracterizó por el empleo de objetos reales como datos o mensajes entre personas que vivían alejadas y no pertenecían al mismo sistema convencional de comunicación. Estos objetos exteriorizaban la alegría, la voluntad, la medida y el recuerdo. Ejemplo de ellos son los quipu, instrumento de comunicación utilizado por antiguos peruanos, chinos y otras tribus primitivas más recientes, elaborado con cuerdas de diversos tamaños y colores; según el tipo de nudo, la cantidad y el color empleado, era el mensaje.

La pictórica, fue la segunda fase. En esta, la comunicación se transmitió mediante la representación de objetos. Los grabados inicialmente, constituyeron una vía por la cual el hombre primitivo transmitía una idea, era una estrategia de supervivencia que mediante la representación de imágenes en las paredes de las cuevas o sobre la tierra, expresaban su mensaje. Un ejemplo que evidencia esta forma comunicativa lo podemos encontrar en las



pinturas rupestres de la cueva de Altamira. Además estas representaciones fueron utilizadas también sobre objetos variados: utensilios, armas o artículos de valor, utilizados para el intercambio comercial. Esta ha constituido el arma de los artistas para expresar sus ideas y sentimientos. La aparición de esta forma de comunicación ha generado un desarrollo no solo en las comunicaciones interpersonales, institucionales y masivamente, sino también en el orden político, económico y social de una sociedad determinada. Su vigencia es evidente y cuando utilizamos esta comunicación como herramienta, no pensamos en la base más antigua de ese proceso que estamos empleando. Actualmente en el mundo empresarial cada una de las instituciones, ya sea de la producción o los servicios, tienen un logotipo que las identifica, así mismo espacios televisivos, blogs, marcas de productos comerciales, donde cada una de esas sencillas representaciones resumen la esencia del objeto representado.

El paso a la fase ideográfica resume la asociación de símbolos pictográficos con objetos e ideas, en un progresivo despegue de la producción del objeto al comunicar y una plasmación cada vez más simbólica que abocaría en el signo alfabético, en la escritura. La expresión ideográfica sirvió para las formas primitivas de relato, tal como lo podemos valorar en la escritura ideográfica de las culturas precolombinas o mesopotámicas, aunque se considera como máxima expresión cultural de este sistema de comunicación a la escritura jeroglífica de los egipcios. Al estudiar la esencia de esta forma de comunicación se viaja a través del tiempo hacia la etapa escolar, cuando el educando, en el movimiento de pioneros exploradores crea su propia clave, asignando un símbolo a cada letra del alfabeto, de manera que se pueda codificar un mensaje secreto que solamente descifre el destinatario para el cual fue dirigido el mensaje.

La fase fonética se establece cuando el signo representa un sonido, fuera de palabras enteras, de sílabas o de lo que hoy llamamos letras, como unidad fonética menor. La invención del alfabeto fue el punto máximo de la primitiva codificación de la comunicación y fue propiciada precisamente por aquellos pueblos de mayor desarrollo social e interrelación comercial con otros.



Fuera cual fuera el sistema de signos empleados para la comunicación necesitaban un soporte material donde inscribirse y la posibilidad de crear un ámbito de emisión y recepción, desde la contemplación directa de la cueva de Altamira, hasta las tablillas de arcilla escrituradas que pudieran intercambiar babilonios y egipcios.

Teóricamente la explicación más simple de representar el proceso comunicativo se expresa en el esquema propuesto por Lasswell, un estudioso de este campo de la ciencia, el cual expone que para desarrollarse este proceso se hace necesaria la participación de un emisor y un receptor, por los cuales transitará de forma lineal un mensaje codificado por el emisor a través de un canal.

A este modelo de la comunicación se sumaron varios criterios de escuelas e investigadores del área, que lo hicieron más completo y que demuestran de esta manera la complejidad del sistema comunicativo y el papel que juegan los factores implicados para lograr el éxito del mismo.

Varios autores han manejado disímiles conceptos de comunicación, todos definidos desde diversas disciplinas y puntos de vista, por lo que cada uno desde su visión ha aportado su propio criterio, desde una posición más sencilla hasta uno con mayor grado de complejidad.

Se han ofrecido conceptos tan sencillos y concretos como el de Manuel Martín Serrano, quien lo definió como la capacidad de interacción de los seres vivos a través del intercambio de información.

Con relación a este concepto tan general y concreto, el filósofo Ernst Cassirer enfatizó que lo que distingue al hombre de los otros animales no es tanto la razón, sino la capacidad de simbolizar, es decir, de representar de diversas maneras sus ideas y emociones para que sus congéneres las conozcan y, a su vez, puedan expresar las suyas.

Otros como Humberto Eco y Luis Ramiro Beltrán abordaron este término, haciendo énfasis en el carácter social de la comunicación, donde la definen como “el proceso de



interacción social democrática basado en el intercambio de signos, por el cual los seres humanos comparten voluntariamente experiencias bajo condiciones libres e igualitarias de acceso, diálogo y participación”

Lo cierto es que la comunicación es el proceso social más importante. Sin ella el hombre se encontraría aún en el primer escaño de su desarrollo, no existiría sociedad, cultura, ni civilización. Probablemente la mera sobrevivencia de la especie no hubiera sido posible sin la aparición del lenguaje.

En la actualidad, se ha está utilizando de forma positiva un nuevo enfoque en la filosofía del dominio de la comunicación como sistema, que interfiere de forma íntegra en todos los momentos del desempeño de la vida del hombre; incidiendo en la solución de las disímiles situaciones que enfrenta; y es precisamente esta filosofía la que da valor y significado a la influencia de la comunicación en la solución de problemas propios de la sociedad, particularmente en aquellas actividades donde la cooperación es el elemento funcional que precisa la evolución de las metas interpersonales.

De la comunicación se debe tener en cuenta la posibilidad que tiene el ser humano de intercambiar con sus semejantes ideas, criterios, vivencias e impresiones, su variado carácter motivador, que parte de los vínculos que se van construyendo en la propia relación que se modifican en el tiempo, es vista como un proceso activo de interacción que implica la influencia mutua entre los participantes de acuerdo al intercambio de información, estados emocionales y comportamientos que estén implicados en la situación comunicativa.

Para que sea efectiva es necesario el cumplimiento de diferentes funciones tales como: la informativa, que comprende el proceso de recepción y transmisión de la información. Esta, en el proceso de desarrollo de la personalidad es una de las vías más importantes para la adquisición de la experiencia histórico-social. La función afectiva incluye toda la gama de emociones, sentimientos, vivencias en general que generan en el propio proceso de comunicación por influencia de diversos factores y que el individuo lo expresa como la necesidad que tiene el hombre de compartir sus impresiones y sentirse comprendido. Esta



función se manifiesta fundamentalmente a través de los componentes interactivo y perceptivo. En el primero, por las vivencias que provoca el intercambio de actividad, así como las relaciones interpersonales que en esta surgen. Por otra parte pueden mobilizarse emociones de diferente carácter, puede nacer la atracción o la repulsión. Al comunicarse con una persona hasta entonces desconocida se van descubriendo puntos de común acuerdo, similitud de intereses, gustos; que pueden dar origen a diversos sentimientos, de amistad, amor, etc. La función reguladora se relaciona con el control de la conducta, de la acción de los participantes en la comunicación y se expresa en la influencia de uno sobre otros. Esta función se manifiesta a través de los tres componentes de la comunicación. En la medida en que una información puede determinar un cambio del sujeto que la recibe, como por ejemplo, al darse una orden, se desarrolla la regulación a través del componente comunicativo. Se evidencia también en el componente perceptivo, en la medida en que el conocimiento del otro pueda conducir a una valoración crítica propia y una tendencia a la limitación o al cambio.

De ahí que Bateson Watzlawick considere la comunicación como un sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza, mantiene y por ello hace posibles las relaciones entre los hombres. En consecuencia podemos ver en la comunicación el mecanismo de la organización social.

Esta puede ser vista como un proceso que involucra diversas dimensiones humanas y sociales por tres características esenciales que posee, la comunicación concebida como un proceso dinámico de interrelación, que sucede en un tiempo y un espacio específico, condicionado por diferentes circunstancias; se da entre miembros de un grupo social y partícipes de una cultura. Por ello, además de los aspectos de transmisión y significación, la comunicación es interacción que se realiza en un contexto, que por ello es afectada por un número indeterminable de variables y que promueve en diversos niveles y grados, la transformación de quienes se comunican.



BIBLIOGRAFÍA

- Amaya Trujillo, Janny. Artículo “Historia y comunicación social: diálogo inconcluso y desafíos estratégicos. Aproximación crítica al campo de estudios históricos en comunicación”. FELAFACS 2009
- Colectivo de autores. “Comunicología. Temas actuales”. Editorial Félix Varela. La Habana 2006 (págs. 109-116)
- Costa, Joan. La comunicación en acción, informe sobre la nueva cultura de la gestión. Buenos Aires. Editorial Paidós 1999 (pág 127)
- Kaplún, Gabriel: Comunicación, educación y cambio. La Habana, Editorial Caminos 2001
- Mac, Edmond y Dominique, Picard. “La interacción social. Cultura, instituciones y comunicaciones. Madrid. Editorial Paidós 1992
- Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección social 200 años. Folleto “Comunicación y Educación Política”. Selección de lecturas
- Noreña Wiswell, María Isabel. Artículo “Reflexibilidad, comunicación y nuevas políticas emancipadoras”. FELAFACS 2009
- Trelles, Irene. “Comunicación Organizacional”. Selección de lecturas. Editorial “Félix Varela, 2001
- Vázquez Montalbán, Manuel. “Historia y Comunicación Social”. Editorial “Félix Varela, 2002
- Watzlawich, Batenson y otros. “La nueva comunicación” España. Editorial Kairos 1990

